



RED INCLUSIÓN SOCIAL 2017-2020

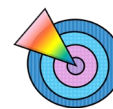
**RED DE INCLUSIÓN SOCIAL: I JORNADA DE INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS EN
COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA**

**"Hacia un nuevo modelo de prestación integrada de servicios de empleo y servicios
sociales"**

PAMPLONA, 22 y 23 de noviembre de 2018

DOCUMENTO DE REACCIÓN

ANDALUCÍA



1. Situación de empleo y exclusión social en la CCAA

Andalucía, según el Instituto Nacional de Estadística (2016) se encuentra entre las regiones con la tasa de riesgo de pobreza más alta (35,4%); con un 7% con carencia material severa, y con un 23,5 % de hogares con baja intensidad de trabajo.

La larga década de crisis económica, la devaluación de los salarios y la precarización del empleo, junto con la austeridad del gasto público han hecho que se intensifiquen los fenómenos de pobreza y de exclusión social. Sobre todo, se registra una elevada criticidad en los indicadores relacionados con el empleo (en especial la tasa de paro está diez puntos por encima de la media de España), con fenómenos importantes de paro de larga duración y precarización de empleo, fundamentalmente en mujeres y jóvenes.

Todos estos datos han llevado a la Junta de Andalucía a diseñar una Estrategia de intervención a nivel regional, con la participación de las Entidades Locales en las zonas de los municipios donde se registran procesos graves de exclusión social y/o donde existen factores de riesgo de que se produzcan. En dicha Estrategia para la Cohesión y la Inclusión Social (ERACIS), se han identificado 187 zonas desfavorecidas (donde viven un total de 1.490.215 personas), de las que se han seleccionado 99 (914.103 habitantes).

La ERACIS, aprobada por Consejo de Gobierno el 28 de agosto de 2018, con cofinanciación del FSE, tendrá una duración de 4 años y su objetivo general es mejorar la inserción de las personas en situación o riesgo de exclusión social a través de la activación de itinerarios integrados y personalizados de inserción sociolaboral, con un enfoque integral y comunitario. En esta Estrategia, las Entidades Locales aparecen como ejes vertebradores en todo su desarrollo. Son ellas, las que sobre la base del documento aprobado por el Consejo de Gobierno, deben diseñar y desarrollar Planes Locales de Intervención para las zonas desfavorecidas.

Estos Planes Locales pretenden articular acciones de desarrollo socioeconómico, actuaciones en urbanismo, vivienda, seguridad, etc. , con el trabajo de acompañamiento a la población mediante itinerarios personalizados de inserción sociolaboral. Esta estrategia, en las distintas zonas desfavorecidas, pivotará alrededor de los Servicios Sociales Comunitarios, que deberán promover un trabajo en red con los dispositivos de orientación y formación para el empleo, los centros educativos y los centros de salud; incorporando en este proceso a entidades del tercer sector.

Para ello es fundamental, en un primer momento, reforzar con personal los Servicios Sociales Comunitarios en estas zonas, así como el diseño e implantación de herramientas, instrumentos y metodologías compartidas sobre la base del trabajo con las personas desde itinerarios integrados, en la línea de lo ya mencionado. La primera población diana de estos itinerarios serán las personas y/o las familias receptoras de la Renta Mínima de Inserción Social aprobada por Decreto Ley en diciembre de 2017.

Todo este proceso irá acompañado de un trabajo de formación continua de los equipos de intervención que debe incidir en: mejorar la coordinación; mejorar los modelos e instrumentos de comunicación e información entre servicios dando continuidad a los procesos de intervención y trabajando las necesidades, las habilidades y recursos de cada persona; e incorporar visiones y metodologías que re-conozcan el territorio.

2. Valoración de la práctica navarra

Nos parece todo un acierto el modelo de trabajo iniciado en Navarra en torno a la pobreza y la exclusión social, sobre la base de la integración y articulación de dos servicios centrales en los



procesos de inclusión, como son los Servicios Sociales y los Servicios de Empleo. Si duda, supone reconocer de manera práctica la crisis de los modelos asistenciales y empezar a ensayar modelos que incentiven la autonomía de las personas. De igual modo, el hecho de abrir espacios de reflexión y acción para promover un pensamiento crítico sobre la forma en que vienen trabajando estos dos sistemas básicos de protección y promoción social es una premisa básica si se quiere promover la innovación social.

Todo ello se refuerza al aprobar un Plan Estratégico de Inclusión Social y el Acuerdo sobre Políticas Activas de Empleo, que dan un marco normativo, procedimental y de suministro de recursos básicos a este proyecto innovador.

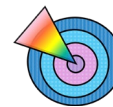
Resulta muy interesante el hecho de haber empezado por el proyecto ERSISI, partiendo de un “experimento de integración” entre estos dos servicios, y dándole un sentido local. Esto abre la posibilidad de generar espacios/tiempos de aprendizaje y conocimiento, controlables y abarcables, cuya sistematización generará, sin duda, formas de intervención con base local y que podrán extrapolarse al ámbito autonómico.

De igual modo, nos resulta imprescindible para afianzar estos procesos de innovación, como se va acompañando todo este proyecto con un proceso de formación donde se encuentren los diversos actores de empleo y servicios sociales para su re-conocimiento, trabajando el diseño de instrumentos compartidos y el acercamiento de las metodologías de intervención. Entender esta formación como lugar de encuentro e intercambio de saberes, oportunidades y debilidades de los sistemas, acompañados por personas expertas y que pueden dedicar tiempo a liderar y guiar los aprendizajes es apostar por trabajar la inteligencia de las organizaciones, como mejor guía para responder a entornos complejos y cambiantes.

Como aportación añadimos que creemos también necesario que los diagnósticos e itinerarios incorporen una visión familiar y grupal y no solo individual. Puesto que las dinámicas de pobreza, y mucha más las de exclusión, necesitan abordar estos ámbitos por su capacidad para generar respuestas y también, cómo no, para construir modelos que se reproducen en el tiempo. De igual modo, los datos de los estudios que hemos realizado en Andalucía sobre los fenómenos de pobreza y exclusión social, hablan de cómo éstos suelen concentrarse y reproducirse con mayor intensidad en ámbitos geográficos delimitados, que muchas veces coinciden con lugares y barrios donde hay una alta concentración de parque público de viviendas. Así, a la componente de pobreza individual, se une una “pobreza estructural” con matices de desarrollo económico y social, con deterioro urbanístico, con tráfico de drogas, con parque de viviendas muy deteriorado, con escasez de dotación de equipamientos públicos, con plantillas en los servicios públicos con muy alta rotación laboral y poca formación para trabajar en estos contextos, etc.; y donde además encontramos una alta concentración de población inmigrante o de minorías étnicas, tasas de paro y de fracaso escolar que como mínimo duplican la media regional, población con escasa cualificación laboral, etc.

Todas estas “pobrezas” hacen que no solo sea necesario trabajar el nivel individual o grupal-familiar, sino que abren la necesidad de trabajar con un sentido de zona, de barrio que permita regenerarlo para la vida y para el desarrollo integral de sus habitantes.

Este último quizás sea el matiz, un tanto singular y diferente, que se viene trabajando desde nuestra Comunidad Autónoma. Como hemos comentado, la aprobación por Consejo de Gobierno de la ERACIS para intervenir en zonas desfavorecidas de Andalucía, ha sido impulsada por la Consejería de Igualdad y Políticas Sociales, y participada por los distintos departamentos de Junta de Andalucía, abriéndose a la implicación de los Ayuntamientos, las Diputaciones y



Tercer Sector con la elaboración de Planes Locales en el ámbito de la Estrategia. En este sentido, para estas Entidades Privadas, también se habilita una línea de subvención que incentivará su cooperación con las Entidades Públicas en la implantación y el desarrollo de las Estrategias Locales de Intervención en Zonas Desfavorecidas. El objetivo general de esta línea será facilitar, acompañar y tutorizar a las personas en el acceso a los recursos públicos a través de la tutorización-mediación desde itinerarios de inclusión sociolaboral, y que serán supervisados por el personal de los Servicios Sociales Comunitarios en coordinación con los recursos de Empleo.

Para ello se habilitarán herramientas compartidas para el registro de las personas participantes y para el diseño, seguimiento y evaluación de los itinerarios. Con esta Estrategia se abre el camino a re-diseñar todo el trabajo en red, implicando también al tercer sector, desde la base de articular Itinerarios de inclusión sociolaboral, con un enfoque intersectorial y un marcado acento local. Además se introduce el trabajo sobre la mejora del hábitat y del habitar, el incremento de las oportunidades para el desarrollo económico y social de la zonas, la mejora de su imagen y su cohesión con el resto del municipio y la comunidad autónoma, así como el desarrollo de espacios de participación que aumenten y mejoren los instrumentos de gobernanza.

La ERACIS queda así estructura en 4 ejes (Desarrollo económico y comunitario sostenible; Políticas públicas para el bienestar y la cohesión social: Mejora del Hábitat y de la convivencia y Trabajo en red e innovación en la intervención social comunitaria), 54 objetivos operativos y 129 medidas.

3. Valoración de la política a futuro de la Comunidad Autónoma

Para la CCAA de Andalucía este documento viene a dar más aval al proceso que se ha iniciado con la ERACIS, reafirmando la necesidad de dar un salto hacia la integración de servicios básicos en la lucha contra la exclusión social y la generación de mayor autonomía en las personas y colectivos. Admitiendo que una intervención segmentada y especializada por servicios resulta un fracaso en los procesos de lucha por la inclusión social. Ratifica, por tanto, la necesidad de trabajar muy particularmente la articulación de los servicios sociales y los de empleo, donde ambos deben tener una presencia activa en la construcción y articulación de los servicios públicos en clave de itinerarios; creando y consolidando prácticas que articulen estos servicios públicos desde los territorios, promoviendo el trabajo en red desde el re-conocimiento de todos los recursos públicos y privados con que cuentan los barrios.

En Andalucía, el reto es que de la mano de esta Estrategia, en los próximos cuatro años, se deben generar múltiples prácticas en las distintas entidades locales en base al desarrollo de sus Planes de Intervención. Estas experiencias innovadoras en los distintos ámbitos locales, nos deben llevar a encontrar las claves para poner en marcha y consolidar un modelo de intervención en zonas desfavorecidas a nivel regional, basado en el trabajo desde itinerarios integrados de inclusión sociolaboral con una base territorial y que consolide espacios de trabajo intersectoriales.

Sin duda, va a ser un reto difícil y complejo, puesto que supone re-diseñar modelos, instrumentos, procesos y metodologías de actuación tanto a nivel político (en el ámbito local y en el autonómico) como técnico, así como de relación con el tercer sector y con la ciudadanía. Estas prácticas necesitan continuidad y acompañamiento desde la vertiente técnica, incluyendo sus distintos niveles y responsabilidades – los espacios de diseño, planificación y los de ejecución –; así como desde el ámbito político donde, tanto el gobierno autonómico como los locales, deben apostar de manera clara y decidida por re-definir las políticas públicas en materia de inclusión social impulsando otros modelos de gestión más cooperativos: de base territorial, donde se integren las competencias interadministrativas y se unan y participen las prácticas y saberes intesectoriales;



sin olvidar, claro está, la diversidad que deben aportar las entidades privadas y las personas usuarias y colectivos que interactúan en el ámbito local.

4. Preguntas

- ¿Podríamos tener más información sobre la herramienta que se está utilizando para recoger un “diagnóstico de caso compartido”?
- ¿Cómo se está desarrollando la formación conjunta entre los Servicios de Atención Primaria, los equipos de incorporación sociolaboral y las agencias de empleo?

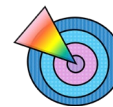


TABLA RESUMEN DE ANDALUCÍA

Situación de empleo y exclusión social en la CCAA

- Andalucía, según el Instituto Nacional de Estadística (2016), se encuentra entre las regiones con la tasa de riesgo de pobreza más alta (35,4%); con un 7% con carencia material severa, y con un 23,5 % de hogares con baja intensidad de trabajo.
- se registra una elevada criticidad en los indicadores relacionados con el empleo (en especial, la tasa de paro está diez puntos por encima de la media de España), con fenómenos importantes de paro de larga duración y precarización de empleo, fundamentalmente en mujeres y jóvenes. Junto a esto, también se ha constatado que estas situaciones de vulnerabilidad y exclusión social presentan mayores consecuencias cuando se concentran en ámbitos geográficos delimitados en zonas o barrios desfavorecidos.
- Todos estos datos han llevado a la Junta de Andalucía a diseñar una Estrategia para la Cohesión y la Inclusión Social (ERACIS) de intervención a nivel regional aprobada por Consejo de Gobierno el 28 de agosto de 2018, y con cofinanciación de FSE. En esta Estrategia, donde se han identificado 187 zonas desfavorecidas (donde viven un total de 1.490.215 personas), de las que se han seleccionado 99 (914.103 habitantes), será central la participación de las Entidades Locales, que deberán diseñar Planes Locales de Intervención que combinen actuaciones sobre el hábitat y el habitar en estos barrios, con el trabajo a través de la activación de itinerarios integrados y personalizados de inserción sociolaboral, con un enfoque integral y comunitario.

Valoración de la práctica navarra

- Parece todo un acierto y un avance articular el trabajo en torno a la exclusión social sobre la base de la integración y articulación de dos servicios centrales en los procesos de inclusión como son los Servicios Sociales y los Servicios de empleo; dando un salto de modelos asistenciales hacia modelos que trabajan la autonomía de las personas.
- Todo ello se refuerza al aprobar un Plan Estratégico de Inclusión Social y el Acuerdo sobre Políticas Activas de Empleo, que dan un marco normativo y de procedimiento y que proveen de recursos básicos.
- El hecho de haber empezado por el proyecto ERSISI, donde partiendo de “experimento de integración” con base local entre estos dos servicios, como clave para generar conocimiento y aprendizaje, es un buen inicio, pero creemos que al final debe generar formas de intervención con base local, y no sólo servir como espacio de experimentación.
- Creemos también necesario, que los diagnósticos e itinerarios incorporen una visión familiar y grupal y no solo individual; así como contar una mirada territorial, reconociendo que hay barrios/zonas donde se dan situaciones que perpetúan y/o contribuyen a generar pobreza y exclusión social. La pobreza y la exclusión social también tienen una componente urbana.
- En el proceso de la definición de los itinerarios deberían ir incorporándose sistemas de protección social básicos, también en clave local, como el de salud, educación y vivienda, puesto que en los procesos de exclusión social estas áreas son fundamentales.

Valoración de la política a futuro en la CCAA

- Para la CCAA de Andalucía este documento viene a dar más aval al proceso que se ha iniciado con la ERACIS, reafirmando la necesidad de dar un salto hacia la integración de servicios



básicos en la lucha contra la exclusión social y la generación de mayor autonomía en las personas y colectivos. Admitiendo que un trabajo segmentado y especializado por servicios resulta un fracaso en los procesos de lucha por la inclusión social.

- En Andalucía hay el reto, que de la mano de esta Estrategia en los próximos cuatro años se deben generar múltiples prácticas en las distintas entidades locales, en base al desarrollo de sus Planes Locales. Estas experiencias innovadoras nos deben llevar a encontrar las claves para poner en marcha y consolidar un modelo de intervención basado en el trabajo desde itinerarios integrados de inclusión sociolaboral con marcado acento local. Con posterioridad, habrá que poner en marcha todo un trabajo para ir institucionalizando un modelo a nivel regional. Es un reto complejo, puesto que supone redefinir modelos, procesos y metodologías de actuación tanto a nivel político (en el ámbito local y en el autonómico) como técnico, así como de relación con el tercer sector.

Preguntas

- ¿Podríamos tener más información sobre la herramienta que se está utilizando para recoger un “diagnóstico de caso compartido”?
- ¿Cómo se está desarrollando la formación conjunta entre los Servicios de Atención Primaria, los equipos de incorporación sociolaboral y las agencias de empleo? .